



Profesiones digitales del futuro: ¿será el Sur Global una fuente de mano de obra barata o un nuevo centro de propiedad intelectual?

Posted on Octubre 20, 2026

Por Svetlana Jristofórova.

¿Cómo cambiarán las nuevas tecnologías el mercado laboral? ¿Qué consecuencias tendrá la carrera por la inteligencia artificial para los países del Sur Global? ¿Se enfrentarán los países en desarrollo a un “modelo de materias primas digitales”, convirtiéndose en una fuente de mano de obra barata o, por el contrario, aprovecharán esta oportunidad para crear sus propias tecnologías y plataformas? Lea el análisis de TV BRICS.

- **La nueva realidad digital y el mercado laboral**

Según el informe del Foro Económico Mundial (FEM) “El futuro de los empleos” (The Future of Jobs), para 2030 el acceso digital, la inteligencia artificial y la automatización transformarán el funcionamiento del 60 % de las empresas en todo el mundo. Aumentará la demanda de puestos tecnológicos relacionados con la inteligencia artificial, los macrodatos y la ciberseguridad, que también se situarán entre las profesiones

más demandadas.

Pero lo más importante es que, en apenas cuatro años, la transformación del mercado laboral mundial podría generar 170 millones de nuevos puestos de trabajo y, al mismo tiempo, desplazar alrededor de 92 millones. Según Olga Ergunova, profesora asociada del Departamento de Banca, Mercados Financieros y Seguros de la Universidad Estatal de Economía de San Petersburgo, doctora en Ciencias Económicas y experta de la Academia de Ciencias de Rusia, cerca del 40 % de las competencias profesionales utilizadas actualmente deberán cambiar, mientras que 59 de cada 100 trabajadores necesitarán reciclarse y mejorar su cualificación. Esta situación no afectará únicamente a las economías desarrolladas.



Trabajo en el mundo digital. Foto: © Adobe Stock/Chatchanan

Lo más interesante es que la dinámica ya empieza a desplazarse hacia las economías en desarrollo. El Banco Mundial señala que las ofertas de empleo relacionadas con la inteligencia artificial están creciendo actualmente en los países de ingresos medios incluso más rápido que en las economías de ingresos altos, señaló Olga Ergunova, Experta en inteligencia artificial, digitalización y desarrollo de la IA en el sector agroindustrial, la educación y el mercado laboral.

El número de ofertas de empleo que requieren conocimientos de inteligencia artificial generativa aumentó aproximadamente nueve veces entre 2021 y 2024. Alrededor de una de cada cinco de estas vacantes corresponde a países de ingresos medios. Según las previsiones de los analistas, la demanda de nuevas profesiones en los países del Sur Global continuará creciendo. Se necesitarán no tanto desarrolladores de inteligencia artificial como profesionales capaces de aplicarla en sectores específicos. Entre ellos figuran especialistas en análisis de datos, ciberseguridad, tecnología financiera y pagos digitales, tecnologías en la nube, robotización y automatización, agrotecnología, salud digital y telemedicina, formación en tecnologías de la información, comercio electrónico, logística digital y sistemas de información geográfica,

así como expertos en adaptar la inteligencia artificial a las lenguas locales y a los datos nacionales.

Formación de especialistas en los países del Sur Global

Los expertos ya advierten que el 65 % de los estudiantes actuales trabajará en profesiones que todavía no existen. Esta tesis, recogida en el informe del Foro Económico Mundial “El futuro de los empleos”, se ha debatido en numerosas ocasiones en reuniones de comisiones y comités de las Naciones Unidas. En esencia, se trata de un importante desafío para los países de la mayoría mundial, cuyos sistemas educativos también deberán experimentar una profunda transformación para adaptarse a los cambios del mercado laboral.

“Por un lado, las instituciones públicas tradicionales todavía no están preparadas para la aparición de nuevas profesiones ni para la necesidad de revisar por completo los estándares educativos. Por otro, son precisamente los países de la mayoría mundial los que a menudo muestran una capacidad para “saltarse etapas”, indicó Timoféi Voronin, Experto en energía nuclear, cooperación energética entre los países BRICS y digitalización de la economía.

El experto explica que el modelo académico tradicional de la mayoría de los países en desarrollo se caracteriza por su relativa rigidez. El proceso de actualización de los estándares educativos estatales en las economías en desarrollo dura, en promedio, entre seis y nueve años. Esto significa que, cuando una nueva disciplina se incorpora a los programas escolares o universitarios, las tecnologías ya han avanzado considerablemente.

Por otro lado, las escuelas y universidades no tienen como objetivo responder de manera inmediata a las necesidades del mercado laboral. Su función es proporcionar una formación fundamental a especialistas que, ante la rápida evolución de las tecnologías, deberán no solo adquirir nuevas competencias por su cuenta, sino también aprender a abandonar rápidamente las herramientas que hayan quedado obsoletas. En otras palabras, las instituciones educativas del Sur Global deben pasar de enseñar una profesión a desarrollar la capacidad de aprender y actualizarse constantemente, señala Olga Ergunova.

Las economías en desarrollo deben abordar simultáneamente otros dos desafíos de gran magnitud: resolver la escasez de docentes cualificados capaces de enseñar el uso de la inteligencia artificial generativa, el análisis de grandes volúmenes de datos y la aplicación de sistemas robotizados, así como reducir la brecha digital.

Junto con los desafíos y riesgos, el experto señala también las ventajas que están surgiendo para los países del Sur Global en la transformación digital. Una de ellas es la elevada proporción de población joven.

“La edad media de la población en África es de aproximadamente 19,5 años, mientras que en Asia del Sur ronda los 28 años. Los datos muestran que existe un gran número de jóvenes que crecen y se desenvuelven con un teléfono inteligente en las manos. Se observa una tendencia a abandonar el título universitario tradicional en favor de cualificaciones específicas. Los países en desarrollo fueron los primeros en comprender que un título universitario deja de ser una garantía absoluta de empleo”, señala Timofei Voronin.

En India, Nigeria, Indonesia y Kenia, así como en otros países, se están desarrollando y ganando popularidad los cursos intensivos de carácter práctico, conocidos como bootcamps, que permiten adquirir un amplio conjunto de competencias prácticas en poco tiempo. Los gigantes mundiales de las tecnologías de la información y las plataformas de tecnología educativa ofrecen activamente programas de formación de corta duración y certificación destinados a desarrollar habilidades específicas en periodos reducidos. Esto permite que los profesionales de los países en desarrollo accedan a los mercados laborales internacionales y aumenten sus ingresos. Para ello, los trabajadores de pequeñas ciudades de África, India, América Latina o el Sudeste Asiático ni siquiera tendrán que trasladarse a las capitales o emigrar, como ocurría anteriormente.

“En la economía digital, un programador, analista de datos, diseñador, ingeniero, docente o consultor puede ofrecer sus servicios directamente al mercado mundial. Y este mercado ya es enorme. Según datos de la UNCTAD, las exportaciones de servicios digitales de las economías en desarrollo alcanzaron aproximadamente 1,3 billones de dólares en 2025. Ya en 2023 habían superado por primera vez la marca de un billón de dólares”, señala Olga Ergunova.

El mercado del trabajo en plataformas resulta especialmente ilustrativo en este sentido, subraya Olga Ergunova. Según estimaciones del Banco Mundial, la economía de plataformas o gig economy ya representa hasta el 12 % del mercado laboral mundial. Los países de ingresos bajos y medios concentran alrededor del 40 % del tráfico de las plataformas mundiales de trabajo digital. Además, en los países del África subsahariana, el número de ofertas de empleo en la mayor plataforma durante el periodo analizado aumentó un 130 %, mientras que en América del Norte el crecimiento fue de apenas un 14 %.



Transformación digital para el desarrollo. Imagen PNUD-ONU

“Fuga de cerebros” y modelo de materias primas digitales

El interés de las empresas y los grandes empleadores por los especialistas de los países en desarrollo puede abrir nuevas oportunidades para estas economías. Sin embargo, según los expertos, esta situación también conlleva importantes riesgos. Y no se trata precisamente del desplazamiento de trabajadores por la inteligencia artificial, uno de los aspectos que más se mencionan al abordar las posibles consecuencias negativas del desarrollo tecnológico para los países del Sur Global.

“Una cuestión mucho más importante es qué lugar ocuparán estos países en la nueva cadena digital de creación de valor: ¿serán únicamente proveedores de mano de obra digital barata o comenzarán a desarrollar sus propias tecnologías, plataformas, datos y propiedad intelectual?”, señala Olga Ergunova en una entrevista con TV BRICS.

La experta brasileña en geopolítica y soberanía tecnológica de los países BRICS y del Sur Global, **Isabela Rocha-Dashicheva**, coincide con su colega rusa. En su análisis se basa en el Digital Sovereignty Index (DSI), una herramienta analítica que permite evaluar hasta qué punto un país es capaz de gestionar de forma independiente su infraestructura digital, mantener su resiliencia y reducir su dependencia de tecnologías y soluciones extranjeras. En otras palabras, este indicador ayuda a comprender hasta qué punto un Estado y su sociedad pueden determinar por sí mismos su trayectoria digital, especialmente en

condiciones de presión externa.

Según este tipo de estudios, actualmente muchos países del Sur Global cuentan con usuarios y desarrolladores de tecnología cualificados, así como con instituciones reguladoras desarrolladas. Sin embargo, siguen dependiendo de infraestructuras, plataformas, propiedad intelectual y cadenas de creación de valor extranjeras.

Por lo tanto, la principal tarea consiste en convertir la adopción de tecnologías digitales en capacidad productiva, retener a estos especialistas y evitar la llamada fuga de cerebros, enfatiza Isabela Rocha-Dashicheva, Experta en geopolítica y soberanía tecnológica de los países BRICS y del Sur Global

Según la experta, los países del Sur Global necesitarán hoy más que nunca especialistas en transferencia de tecnología, analistas de políticas industriales digitales, expertos en contratación pública, auditores especializados en inteligencia artificial y profesionales capaces de coordinar el trabajo de universidades, Gobiernos y sectores productivos. Pero, sobre todo, necesitarán personas capaces de crear y desarrollar sus propios proyectos y plataformas en el ámbito de las tecnologías de la información.

Solo este camino permitirá evitar el llamado “modelo de materias primas digitales”, es decir, reproducir en la economía digital una situación que durante décadas ha caracterizado a las economías dependientes de la exportación de materias primas. El modelo funciona de la siguiente manera: los países del Sur Global suministran un recurso barato y reciben una parte relativamente pequeña del valor final. Sin embargo, en lugar de petróleo, minerales o materias primas agrícolas, el nuevo recurso, señala **Olga Ergunova**, podrían ser los datos y la mano de obra digital barata: etiquetado de datos, moderación de contenidos, programación básica, centros de atención telefónica y microtarefas. Mientras tanto, los componentes más rentables de la cadena —algoritmos, infraestructura en la nube, plataformas, patentes, marcas y propiedad intelectual— permanecerían concentrados en unos pocos centros tecnológicos.

Estrategia de desarrollo digital para los países del Sur Global

Para que los países en desarrollo puedan aprovechar las oportunidades que ofrece la digitalización y convertirse en nuevos centros de propiedad intelectual, necesitan adoptar decisiones estratégicas acertadas, aumentar las inversiones e impulsar transformaciones que comiencen por la formación de especialistas. En este sentido, Timoféi Voronin, subdirector del Centro de Investigación de Análisis Estratégico del Desarrollo Tecnológico de la Escuela Superior de Política Cultural y Gestión en la Esfera Humanitaria y Social de la Universidad Estatal de Moscú M. V. Lomonósov, destaca varios aspectos fundamentales:

- centrar la formación de los niños no en la escritura manual de código básico, sino en el pensamiento arquitectónico y el desarrollo de habilidades para la ingeniería de prompts;
- desarrollar la capacidad de aprendizaje autónomo y de actualización rápida de conocimientos ante la constante evolución de las tecnologías;
- fomentar la capacidad de integrar conocimientos de diferentes ámbitos y disciplinas, así como el desarrollo de un enfoque multidisciplinario entre niños y adolescentes;
- promover una colaboración eficaz entre los sectores público y privado, en la que el Estado establezca el marco general, mientras que los contenidos educativos se actualicen con la participación activa de empresas, centros de investigación y compañías industriales.

Según los expertos, precisamente dentro de este paradigma deberían crearse las condiciones para formar no simplemente mano de obra barata, sino una reserva de talento cualificado capaz de generar propiedad intelectual y desarrollar tecnologías innovadoras en el ámbito de las tecnologías de la información y, en última instancia, garantizar la soberanía digital de los países del Sur Global.

“Serán decisivas aquellas profesiones que permitan a los países del Sur Global pasar de una soberanía limitada a la capacidad de determinar cómo se desarrollarán las tecnologías, cómo se regularán y cómo podrán ponerse al servicio del desarrollo nacional”, subraya en una entrevista con TV BRICS Isabela Rocha-Dashicheva, experta en geopolítica y soberanía tecnológica de los países BRICS y del Sur Global y presidenta del BRICS+ Forum for Strategic Technology en Brasil.